
REDENTOR DEL MUNDO

QUINARIO A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO REDENTOR DEL MUNDO

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén.

MEDITACIÓN

Todo lo tenemos en Cristo; todo es Cristo para nosotros.

Si quieres curar tus heridas, Él es médico.
Si estás ardiendo de fiebre, Él es manantial.
Si estás oprimido por la iniquidad, Él es justicia.
Si tienes necesidad de ayuda, Él es vigor.
Si temes la muerte, Él es la vida.
Si deseas el cielo, Él es el camino.
Si refugio de las tinieblas, Él es la luz.
Si buscas manjar, Él es alimento.

ORACION PARA EL PRIMER DIA

Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo:

La fe nos dice que en la cruz que Tú, Señor, has querido abrazar está presente nuestra debilidad humana, siendo su causa y su consecuencia. Tú la cargas, Redentor del Mundo, para redimir del pecado a cada uno de los hombres.

Al conmemorar tu abrazo al madero, te pedimos, Rey del Universo, avives en nuestro corazón, el recuerdo de tantos beneficios que de tu mano recibimos cada uno de nosotros, así como nuestras familias y nuestra Hermandad.

Concédenos, por el amor entregado que nos otorgas, que nunca caigamos en el peor pecado: El del olvido y desagradecimiento ante tu entrega. Que no convirtamos en ídolos los bienes y comodidades que el mundo actual ofrece, y que en ningún caso antepongamos esos valores al calor de tu mirada y a la entrega por nuestros hermanos.

ORACION PARA EL SEGUNDO DÍA

Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo:

En la sangre que derramas por tu divino rostro, Rey del Universo, contemplamos ese amor incondicional que te lleva a darlo todo por nosotros, hasta el fin.

Al contemplar con fervor tus ojos, te rogamos nos concedas un conocimiento interno de tu corazón, para que conociéndote más, más te amemos; y amándote más, más te imitemos y sigamos.

Que nuestras vidas sean reflejos vivientes de tu amor a los hermanos, desterrando de nuestro corazón, con tu ayuda y ejemplo, cualquier brote de egoísmo. Haz que, dándonos a los demás, te encontremos a Ti en ellos.

ORACION PARA EL TERCER DÍA

Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo:

Tu voluntad de abrazar la cruz es tan fuerte, que la levantas valiente y con fuerza como lábaro de salvación. Quisiéramos Señor, Rey del Universo, ser tus cireneos y compartir así contigo el tremendo peso del madero.



Ábrenos los ojos para comprender que nunca estamos solos ante los sinsabores y pruebas de la vida; pues te tenemos a Ti, y Tu nos tienes a nosotros.

Danos voluntad de acompañarte en tus sufrimientos de redención. Hombro con hombro compartiendo y abrazando también tu cruz podemos iluminar de amor el pequeño mundo que a cada uno nos rodea, y así dar testimonio de que somos tuyos.

ORACION PARA EL CUARTO DÍA
Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo:

En tu abrazo de la cruz nos enseñaste a ser humildes y tolerantes, soportando toda clase de blasfemias y acusaciones.

Hoy, Señor, Rey del Universo, necesitamos tu ayuda para no caer en las tentaciones que se nos presentan. Haz que tu ejemplo fortalezca nuestro espíritu de comprensión, convirtiéndolo en espejo donde reflejar nuestro testimonio de justicia cristiana.

Haznos sentir y hacer sentir tu Amor. Transfórmanos en activos propagadores de tus enseñanzas, dando muestras de sosiego, tolerancia y sencillez en nuestro obrar cotidiano, para que de esa forma podamos sentirnos orgullosos de ser hijos tuyos.

ORACION PARA EL QUINTO DÍA
Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo:

Tú, que a lo largo de tu existencia terrena y después de vencer a la muerte, siempre nos distes pruebas de que eras el Salvador de los Hombres, inspíranos, Señor, Rey del Universo, valor para defenderte, para sacrificar nuestros gustos a tu gusto, todos nuestros afectos, todo nuestro ser esté dedicado a tu Amor.

Danos fuerza en nuestras flaquezas, luz en nuestras oscuridades, prudencia en nuestros trabajos y perseverancia en todas las buenas obras.

Concédenos trabajar por tu Gloria, amar la sencillez, ser fieles en el cumplimiento de los deberes, imitar tus ejemplos y servirte con fidelidad.

ORACIÓN DE SÚPLICA PARA TODOS LOS DÍAS

Ten piedad, Señor del Universo, porque te necesitamos presente para no olvidarte pues sabes con cuenta frecuencia te abandonamos.

Ten piedad, Eterno Hacedor, porque somos muy débiles y necesitamos de tu fortaleza para no caer tantas veces.

Ten piedad, Dador de la existencia, porque Tú eres nuestra vida y sin Ti podemos perder el fervor.

Ten piedad, Sol de justicia, porque Tú eres nuestra luz y sin Ti estamos en tinieblas.

Ten piedad, único Camino de Verdad, para que oigamos tu voz.

Ten piedad, Sagrado Corazón, porque deseamos amarte mucho y vivir siempre en tu compañía.

Ten piedad, Divino Maestro, y haz de nuestro corazón un sagrario de amor del cual nunca te alejes.

Ten piedad, Verdadera Esperanza, porque aunque nuestras almas son muy pobres, deseamos que sean para Ti un lugar de consuelo, un huerto cerrado, un nido de amor.

Ten piedad, Rey de Reyes, porque se hace tarde y declinan las sombras, se pasa la vida, se acerca la eternidad, y es preciso que bendigas nuestros días, nuestros esfuerzos, para que no nos paremos en el camino.

Ten piedad, Luz del mundo, porque en esta noche de la vida y de los peligros, deseamos ver tu claridad. Muéstrate a nosotros y haz que te conozcamos como tus discípulos en el partir del pan. Qué la unión Eucarística sea la luz que aclare las tinieblas, la fuerza que nos sostenga y la única dicha que embriague nuestro corazón.

Ten piedad, Salvador de los Hombres, porque cuando llegue la muerte, queremos y esperamos estar ante Ti.

Ten piedad, **Redentor del Mundo**, y quédate siempre en nuestra vida, pues a Ti sólo te buscamos, necesitamos solo tu amor, la gracia de tu perdón y la gloria de tu bendición.

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

¡Dulcísimo Jesús Nazareno, Dios y Redentor nuestro, que abrazando la cruz, caminas cada día al Calvario para ser en ella clavado por nosotros, pobres pecadores. Te alabamos y te damos gracias, porque como manso cordero recibes sobre tus hombros el madero de tu suplicio, para expiar en él nuestros pecados y los del mundo entero. Perdónanos, Señor. Reconocemos nuestras culpas y tu bondad inmensa al borrarlas con tu preciosa Sangre. Te amamos sobre todas las cosas y prometemos serte fiel hasta la muerte. Danos fuerzas, **Redentor del Mundo**, con tu gracia y condúcenos por el camino de tus mandamientos a tu reino celestial. Y tu realeza divina se extienda sobre el universo entero.

Nazareno Redentor del Mundo, escucha a tus hijos de esta Hermandad que siempre te aman, por intercesión de la Santísima Virgen, **Mediadora Nuestra**.

Amén.

Venerable Hermandad
de Nuestro Padre Jesús Nazareno Redentor del Mundo
y Nuestra Señora Mediadora de la Salvación

Parroquia de Santa María de la Encarnación (Ave María)
Málaga

Ayuntamiento de Málaga
Distrito N.º 7 Carretera de Cádiz